

“¡Proclamad el Nombre!” – Pr. Jim Sprengle – Domingo de Trinidad 4 de junio de 2023

- I. **Mateo 28:19-20** - ¹⁹ Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ²⁰ enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.
- II. **Soy un hijo de Dios**.
 - a. Esa es una declaración audaz cuando lo piensas.
 - b. La semana pasada, después de que los confirmandos recibieran su bendición, el coro cantó una hermosa canción llamada “Soy un hijo de Dios, por Mark Shepperd.”
 - i. Me recordó que soy lo que Dios dice que soy... no tanto lo que creo que soy.
 - ii. Demasiadas veces tenemos una percepción falsa de nosotros mismos.
 1. A veces es una falsa percepción de grandeza: que soy mejor de lo que creo que soy.
 2. A veces es una falsa percepción de insignificancia, que soy peor de lo que creo que soy.
 3. De cualquier manera, realmente necesitamos hacer la pregunta: "¿Qué dice Dios?"
 - c. He usado esta ilustración antes en nuestras Lecciones de corderos, pero deja muy claro el punto...
 - i. En la película animada de Disney Toy Story, Woody (un vaquero de juguete) confronta a Buzz Lightyear (un astronauta de juguete) con el hecho de que él es solo una figura de acción y no un verdadero héroe espacial.
 1. Woody grita: “¡No eres un guardabosques espacial! Eres una figura de acción, el juguete de un niño.
 - ii. Buzz intenta todo tipo de cosas, pero falla... especialmente para volar... y es en ese momento que Buzz se da cuenta de la verdad de la afirmación de Woody.
 1. Afligido y desilusionado, Buzz baja la cabeza con resignación y dice: "Solo soy un estúpido, pequeño e insignificante juguete".
 - iii. Más tarde, Woody intenta consolar a su amigo señalando el amor del chico que los posee a ambos.
 1. “No debes estar pensando con claridad... Mira, en esa casa, hay un niño que piensa que eres el mejor, y no es porque seas un guardabosques espacial; es porque eres suyo.
 - iv. Cuando Buzz levanta el pie, ve algo escrito en la suela de su pequeña bota espacial.

1. Allí en tinta permanente negra está el nombre del niño al que pertenece.... Andy
 2. Después de verlo, Buzz esboza una sonrisa y se vuelve más decidido que nunca.¹
- d. ¿Cuál es el problema con Buzz?
- i. Primero, piensa más en sí mismo de lo que realmente es...
 - ii. Luego, descubre que es muy diferente de lo que pensaba...
 - iii. Finalmente, descubre lo que vale por el nombre que le han dado... el juguete de Andy.
 - iv. No se trata tanto de lo increíble que es, sino de lo mucho que lo aman.

III. **Qué nos hace hijos de Dios ?**

- a. Algunos de nosotros pensamos que somos personas especiales con todo tipo de talento, y eso puede ser muy cierto, pero no por qué Dios nos llama sus hijos...
- b. Algunos de nosotros pensamos que somos perdedores sin talento, lo cual no es cierto porque Dios le da a todas las personas dones que pueden usarse para Su reino, e independientemente de nuestro nivel de talento, Dios nos llama Sus hijos de todos modos.
- c. Entonces, por extraño que parezca, muchas personas están confundidas acerca de lo que los convierte en hijos de Dios: creen que tiene que ver con su propio valor.
- d. Sin embargo, necesitamos ir a las Escrituras para ver de dónde viene el valor...
 - i. Después de que Adán y Eva introdujeron el pecado en el mundo, además de Jesús, todo ser humano nacido heredado el pecado.
 - ii. Jeremías 17:9 dice: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y muy enfermo; ¿Quién puede entenderlo? (ESV)
 - iii. El rey David escribe en el Salmo 51:5: “Porque pecador nací, sí, desde el momento en que mi madre me conció”. (NTV)
 - iv. Romanos 3 dice: ¹⁰ “No hay justo, ni aun uno; ¹¹ nadie entiende; nadie busca a Dios. ¹² Todos se han desviado; juntos se han vuelto inútiles; nadie hace el bien, ni siquiera uno.” Y, “ ²³ por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios,” (Romanos 3:10-12; 23 NVI)
 - v. Jesús dice en Juan 3, “lo que es nacido de la carne, carne es”, lo que significa que el pecado corrompe todo, pero debemos nacer del Espíritu. (Juan 3:6)
 - vi. Y finalmente, en Efesios 2, Pablo escribe: “Y vosotros estabais muertos en vuestros delitos y pecados”, y “eráis por naturaleza hijos de ira, como el resto de los hombres”. (Efesios 2:1; 3 NVI)
 - vii. Es seguro decir que no tenemos nada bueno en nosotros, sin importar qué tipo de talento y dones creamos que tenemos.

1. También es seguro decir que no podemos ser lo correcto, o hacer lo correcto para estar del lado bueno de Dios... para convertirnos en Sus hijos.
- e. No, no podemos “ser lo correcto”, pero como dice Efesios 2, ⁴ pero Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, ⁵ aun estando nosotros muertos en nuestros pecados, nos dio vida. juntamente con Cristo, por gracia sois salvos.” (Efesios 2:4-5 NVI)
 - f. ¿Qué te hace un hijo de Dios?
 - i. El amor y la gracia de Dios, como el Padre nos eligió en Jesucristo, por el poder del Espíritu Santo.
- IV. **Hoy es el Domingo de la Trinidad**, y alabamos a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- a. Este nombre, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, fue puesto sobre nosotros en el bautismo ya través de nuestra fe para cambiar nuestra propia identidad.
 - b. Una vez que no éramos salvos, ni niños, ni nada más que objetos de la ira de Dios (Ef. 2:1) y enemigos de Dios. (Romanos 5:10; Colosenses 1:21)
 - c. Sin embargo, en algún lugar de nuestro pasado, la gracia y el perdón del Padre, que vinieron a través de la obra de Jesús en la cruz, nos fueron transferidos a través del poder del Espíritu Santo.
 - i. El Padre envió al Hijo (Juan 14:26)... y el Padre y el Hijo enviaron al Espíritu Santo. (Juan 16:7) – y porque Dios nos ama y no quiere que seamos arrojados al infierno, puso Su nombre sobre nosotros.
 - d. A menudo digo que en el bautismo es donde Dios firma los papeles de adopción, pero es cuando se nos pone el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo (no en nuestros pies como Woody y Buzz), sino en nuestros cuerpos y nuestra espíritu.
 - i. Algunos de ustedes adoraron durante el Día de la Confirmación el domingo pasado, y fue una celebración de jóvenes que hablaron sobre su fe en Jesús y la poderosa obra de Dios en sus bautismos.
 - ii. Ellos, junto con nosotros, pueden afirmar que somos hijos de Dios porque Él nos ama y nos trajo a la fe.
 - iii. La fe es la clave para recibir todos estos buenos dones, y es por la fe que vemos las obras de Dios y creemos en Él.
 - e. Ninguna dignidad... o indignidad me hace aceptable o inaceptable para Dios... porque Él dice que Él no está interesado en tu carencia o tu abundancia... Él está interesado en llamarte Suyo.
- V. **La Gran Comisión se trata de proclamar el nombre de Dios**.
- a. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo deben ser colocados sobre las personas en el bautismo, ya que Dios reclama a Sus hijos desde una eternidad separados de Él.

- b. Ser llamado hijo de Dios significa que mi destino está sellado. Ahora Él dice que soy salvo por gracia porque confío y tengo fe en Él.
- c. La Buena Noticia es que la naturaleza de Dios no es solo amar, sino enviar.
 - i. El Padre envió a Su Hijo a morir y resucitar por nosotros.
 - ii. El Padre y el Hijo enviaron al Espíritu Santo para encontrarnos y darnos fe.
 - iii. Y ahora, somos enviados a proclamar el nombre de Dios a todas las naciones.
- d. Cuando entendemos cuán misericordioso y amoroso ha sido Dios con nosotros, ya sea que nos llenemos de orgullo o sintamos que nunca podríamos estar a la altura, tiene sentido que compartamos este regalo de vida y salvación con otros.
- e. Un discípulo es un seguidor, y Jesús nos dice que hagamos seguidores usando el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo en el bautismo, además de enseñar lo que Él nos dijo que hiciéramos.
- f. En ninguna parte Dios dice que debemos hacerlo solos, o que estamos a cargo de la fe que salva; no, todo se trata de Dios y Su presencia y obra.
 - i. Simplemente estamos avanzando, proclamando el nombre que nos salvó:
 1. El Padre y su divina misericordia
 2. El Hijo y su sacrificio de todo provecho
 3. Y el Espíritu Santo y su búsqueda y salvación
- g. Sí, nuestro Dios es digno de nuestra adoración y alabanza, y ciertamente digno de proclamar Su nombre a todos los que escuchen. Amén.

¹ Fuente: Toy Story (Disney, 1995), clasificación G, dirigida por John Lasseter